



REPORTE DE WORKSHOP N° 1

Actualidad y futuro de los sellos discográficos de música clásica chilena

Nuestro segundo seminario Animupa tuvo lugar el jueves 13 de julio de 2023, en el Instituto de Música de la Universidad Alberto Hurtado (UAH). La actividad contó con la moderación de Daniela Fugellie, investigadora principal del proyecto, y expositores representando a diversos sellos dedicados a la música clásica en Chile: Natalia Mejías, de [Aula Records](#); Cristóbal Urrutia, de [Chile Clásico](#); Mika Martini, de [Pueblo Nuevo](#); Sergio Candia, de [Alio Modo](#); y Andrés González, de [Sello Modular](#). Tal como señaló Daniela Fugellie al inicio del encuentro, nuestro objetivo es pensar el patrimonio no solo como un “material físico fijo que queda en un museo”, sino a la música clásica como “una música que es una pregunta cultural, que en Chile se hace, se estudia, se disfruta y se escucha”. Los sellos, en tal sentido, “vinculan la creación actual hoy en día, por un parte, pero también el rescate de músicas del pasado, que es un rescate patrimonial en sí mismo”.

En Chile, esa historia ha sido preservada y promovida en gran parte gracias al trabajo de los sellos discográficos. Estas entidades, que han surgido en todo el país, no solo buscan la creación y producción de música, sino que también desempeñan un papel crucial en su rescate, difusión y promoción. Estos sellos tienen, claramente, objetivos diversos: algunos están centrados en la música antigua o la clásica, otros en la música contemporánea y electrónica. Algunos de los desafíos de estos sellos son bastante evidentes y transversales y fueron explorados por las y los distintos expositores convocados a este seminario.

Los sellos tienen como misión apoyar a músicos y compositores, promover la innovación y fusionar distintas disciplinas artísticas para llegar a nuevas audiencias. La actual industria discográfica de música clásica en Chile se sostiene en su dependencia de fondos estatales y universitarios, pero ésta va de la mano con una evidente falta de canales de distribución y difusión. En este sentido, posibles estrategias son, por ejemplo, el encuentro con otras disciplinas artísticas y sus públicos (artes visuales, teatro, performance), así como también el conquistar desde allí nuevas audiencias. Al mismo tiempo, diversos formatos (vinilos, libros, fotografías) permiten diálogos con tipos de consumidores y públicos de diversa

índole.

Distinto es el caso de aquellos sellos vinculados a la academia, que tienen sus propios desafíos y posibilidades. En el estado actual de la academia, un sello universitario necesariamente vivirá un debate de su valor académico y su rol como investigación y generación de conocimiento. Muchas universidades no validan la ejecución musical al mismo nivel que otras formas de investigación. Al mismo tiempo, para conjuntos estables universitarios, antes la difusión se limitaba a conciertos con audiencias reducidas, mientras que hoy es evidente el impacto de las grabaciones y la internet para alcanzar a más personas. El objetivo es que la música llegue a más personas y despierte interés en escucharla en vivo, donde finalmente radica una forma de experiencia única.

Es evidente también que la era digital presenta posibilidades y desafíos. La construcción de redes es esencial para la difusión y reconocimiento. Estas redes permiten compartir y promocionar la música en diferentes plataformas y lugares. Frente a un mercado digital, es evidente la importancia de adaptarse y encontrar formas innovadoras de compartir y valorar la música en este contexto cambiante. El mercado global, finalmente, es muy grande, pero no ha habido apoyo concreto para poder aprovecharlo. Por ejemplo, hay aquí evidentes diferencias con lo que ocurre en el caso del cine chileno, que tiene amplio apoyo para difusión internacional a nivel estatal, con un consiguiente posicionamiento y reconocimiento.

Finalmente, hay bastante acuerdo sobre la importancia de la calidad técnica, la promoción y la distribución adecuada de la música. Solo esto permite contar con grabaciones de alta calidad y acompañar estas grabaciones con material visual de calidad. Hay evidentes desafíos en exportar música chilena a otros mercados, mejorando su presencia y percepción en el extranjero. Al mismo tiempo, una industria discográfica sana en música clásica requiere apoyar y promover siempre la música en vivo y el acceso a partituras. Naturalmente, no se puede desconocer que para muchos músicos profesionales del campo de las artes hay una percepción negativa de la comercialización de la música clásica, y por tanto falta educación y desarrollo de estrategias para que los músicos abracen y se familiaricen con las prácticas y posibilidades de la grabación y el mercado de la música, que es evidentemente una importante fuente de trabajo. Con todos los desafíos y oportunidades presentes, está claro que la música chilena está en un punto de inflexión. Es esencial que los sellos discográficos, músicos, compositores y otras partes interesadas se unan para superar los obstáculos y aprovechar las oportunidades disponibles.